

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1628/08
8 febrero 2008

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 8 DE FEBRERO DE 2008

Aprobada en la sesión del 9 de junio de 2009

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Palabras del Secretario General.....	2
Palabras del Presidente del Consejo Permanente	3
Palabras del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.....	4
Palabras del Alcalde de Medellín, Colombia.....	8
Intervenciones de las delegaciones	10
Anuncios del Presidente del Consejo Permanente.....	16

DOCUMENTO CONSIDERADO EN LA SESIÓN
(SE PUBLICA POR SEPARADO)

CP/INF.5612/08, Nota de la Misión Permanente de Colombia en relación a la presentación del Ministro de Relaciones Exteriores, Su Excelencia Fernando Araújo Perdomo, sobre el trigésimo octavo período ordinario de sesiones de la Asamblea General

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 8 DE FEBRERO DE 2008

En la ciudad de Washington, a las diez y cincuenta de la mañana del viernes 8 de febrero de 2008, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir al excelentísimo señor Fernando Araújo Perdomo, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia. Presidió la sesión el Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Aristides Royo, Representante Permanente de Panamá
y Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador Denis G. Antoine, Representante Permanente de Grenada
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados
Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis
Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina
Embajadora Marina Valère, Representante Permanente de Trinidad y Tobago
Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Osmar Chohfi, Representante Permanente del Brasil
Embajador Roberto Álvarez, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile
Embajador Camilo Alfonso Ospina, Representante Permanente de Colombia
Embajador Graeme C. Clark, Representante Permanente del Canadá
Embajador Reynaldo Cuadros Anaya, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Efrén A. Cocíos, Representante Permanente del Ecuador
Embajadora María Zavala Valladares, Representante Permanente del Perú
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica
J. Robert Manzanares, Representante Interino de los Estados Unidos
Ministra Consejera Clenie Greer-Lacascade, Representante Interina de Santa Lucía
Embajador Nestor Mendez, Representante Interino de Belize
Ministra L. Ann Scott, Representante Interina de Jamaica
Ministra Consejera La Celia A. Prince, Representante Interina de San Vicente y las Granadinas
Ministra Consejera Rita Claverie de Sciolli, Representante Interina de Guatemala
Ministra Olga Graziella Reyes Marfetan, Representante Interina del Uruguay
Consejero Michiel Glenn Raafenberg, Representante Interino de Suriname
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Interino de El Salvador
Ministra Elisa Ruiz Díaz, Representante Alterna del Paraguay
Ministra Consejera Ann-Marie Layne Campbell, Representante Alterna de Antigua y Barbuda
Embajador Nelson Pineda Prada, Representante Alterno de Venezuela
Ministro Luis Javier Campuzano Piña, Representante Alterno de México
Ministra Consejera Rhoda M. Jackson, Representante Alterna de las Bahamas
Consejera Leslie C. Martínez, Representante Alterna de Honduras

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

El PRESIDENTE: Excellencies, I am pleased to call to order this special meeting of the Permanent Council that has been convened to receive the Minister of Foreign Affairs of Colombia, His Excellency Fernando Araújo Perdomo, to officially launch preparations for the thirty-eighth regular session of the General Assembly. Please stand with me to welcome and receive the Minister of Foreign Affairs of Colombia and give him a warm welcome.

[Aplausos.]

Thank you.

Before we begin today's meeting, on behalf of the Permanent Council and on my own behalf, I wish to extend a warm welcome to two new permanent representatives, Ambassador Enrique Castillo Barrantes of Costa Rica and Ambassador María Zavala Valladares of Peru. At the next regular meeting of this Council, we will formally welcome both of you and give you the opportunity to share your perspectives with us.

Secretary General, Assistant Secretary General, distinguished permanent and alternate representatives, permanent observers, ladies and gentlemen:

On March 21, 2007, this Council was honored to convene a special meeting to receive His Excellency Minister Araújo, just a few weeks after he took office. We are delighted, Minister, that you can join us again today to share with us the host government's perspective with regard to the thirty-eighth regular session of the General Assembly, to be held in June in Colombia.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

El PRESIDENTE: I now invite the Secretary General to welcome the Minister of Foreign Affairs of Colombia and to offer some brief remarks. Secretary General, you have the floor.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, señor Presidente. En realidad serán muy breves mis comentarios.

Como ha dicho usted, tenemos mucho agrado en recibir por segunda vez en el seno del Consejo Permanente al señor Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Fernando Araújo. La primera vez que lo recibimos fue en una ocasión bastante especial. Acababa de asumir su cargo, recién escapado de un secuestro prolongado del que fue víctima en su país. Fue una visita importante por el mensaje que nos transmitió de la voluntad de paz del Gobierno y el pueblo de Colombia, y también dramático por la experiencia dolorosa que nos transmitió y que nos pone ante una evidencia de una de las principales crisis humanitarias que vive nuestra región hoy día, como es el caso de los secuestrados en Colombia.

Pero hoy el Ministro viene a hablarnos de un tema distinto, de un tema de futuro, que es nuestra Asamblea General. Tenemos, señor Ministro, una gran ilusión de nuestra Asamblea. Creemos que celebrar sesenta años de la primera Asamblea General de la OEA, que se realizó en su país en 1948, es un buen momento para hablar del futuro, para hablar de la juventud y, al mismo tiempo, para conversar acerca de los grandes retos y desafíos que enfrenta nuestra región de las Américas en los años por venir.

De alguna manera Medellín, y también saludo aquí al señor Alcalde de Medellín, es un símbolo de estos desafíos; es una ciudad que hasta hace pocos años era identificada fundamentalmente con la guerra, con el conflicto, con los grandes problemas del narcotráfico, con los carteles y que hoy día es una ciudad que transmite a su país, a Colombia, y a nuestro hemisferio un mensaje de progreso y de esperanza.

Estamos también entonces muy ilusionados de poder visitar Medellín –he tenido la oportunidad de hacerlo en los últimos años varias veces– y de celebrar ahí nuestros sesenta años de vida como Organización, en medio de los festejos para nuestro centenario como Organización desde la Unión Panamericana, de celebrar ahí también lo que tenemos que celebrar respecto de años de progreso económico y democracia, y también de echar una mirada a nuestro futuro, a las esperanzas de los americanos en este nuevo período que se abre ante nosotros.

Así que estoy muy satisfecho, señor Ministro, de poderlo recibir esta vez con ese mensaje y darle nuevamente la bienvenida a su casa, a la Organización de los Estados Americanos.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you so very much, Secretary General.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

Ladies and gentlemen, it is my honor to introduce the distinguished Foreign Minister of the Republic of Colombia.

His Excellency Fernando Araújo Perdomo had a very long and distinguished career in both the public and private sector. He was a professor at the Jorge Tadeo Lozano University and at the University of Cartagena. He was General Manager and Operations Director of the Public Enterprises of Colombia from 1983 to 1986. He ran for Mayor of Cartagena for the Conservative Party in 1988 and was Minister of Development from 1998 to 1999.

During President Andres Pastrana's presidency, Minister Araújo dedicated himself to promoting access to drinkable water in all the municipalities in Colombia, to promoting small and medium enterprises, and to resolving the issues arising from the 1998–1999 economic crisis.

Minister, once again, it is our pleasure to welcome you to the House of the Americas, and we look forward with anticipation to your remarks.

Before giving the floor to the Foreign Minister of Colombia, the Delegation of Colombia will present a video on the city of Medellín.

[Se muestra el video.]

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Thank you very much, Permanent Mission of Colombia, for your presentation of the video of Medellín. I am sure that you have whetted the appetites of all of us, and I

am sure that now, more than ever, members of this Council are looking forward with anticipation to joining you there in June for the General Assembly session.

PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA

El PRESIDENTE: It is now my pleasure to give the floor to the Foreign Minister of Colombia.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA: Muchas gracias.

Su Excelencia, señor José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos; Su Excelencia, señor Albert Ramdin, Secretario General Adjunto; Su Excelencia, señor Cornelius Smith, Presidente del Consejo Permanente; Excelencias, Embajadores Representantes Permanentes y Alternos; señores Observadores Permanentes; distinguidos invitados; representantes de los medios de comunicación; señoras y señores; amigos todos:

En nombre del Presidente de la República, doctor Álvaro Uribe Vélez, del Gobierno y del pueblo de Colombia, deseo expresar mi complacencia por tener la oportunidad de compartir este espacio con ustedes en este histórico recinto.

El evento que hoy nos convoca es motivo de gran orgullo para mi país. Me corresponde presentar ante este Consejo Permanente la propuesta que hemos elaborado a fin de atender la honrosa designación de Colombia como sede del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos.

Entre los próximos 1 y 3 de junio, Medellín, ciudad de oportunidades, acogerá, con la hospitalidad que la caracteriza, a las más altas autoridades de la diplomacia de nuestros países, así como a representantes de los sectores sindicales y empresariales, de la academia y de la sociedad civil. De nuestro trabajo conjunto, encaminado a abordar los desafíos del Hemisferio, sin duda resultarán propuestas innovadoras para seguir avanzando en la consolidación de nuestro compromiso con la democracia.

En esta tarea nos inspirará la convicción de que la misión histórica de América es ofrecer a nuestros ciudadanos una tierra de libertad y un ámbito favorable para el desarrollo de su personalidad y la realización de sus justas aspiraciones; la consciencia de que esa misión está fundada en el anhelo de nuestros pueblos de convivir en paz y de propiciar, mediante su mutua comprensión y su respeto por la soberanía de cada uno, el mejoramiento de todos en la independencia, en la igualdad y en el derecho; la certeza de que la democracia representativa es condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región; y la seguridad de que el sentido genuino de la solidaridad americana y de la buena vecindad no puede ser otro que el de consolidar en este continente, dentro del marco de las instituciones democráticas, un régimen de libertad individual y de justicia social, fundado en el respeto de los derechos esenciales del hombre.

Este año conmemoraremos el sexagésimo aniversario de la Carta de la OEA, firmada en Bogotá en 1948, y celebraremos la vigencia de los principios que han constituido, desde entonces y hasta ahora, su piedra angular.

Excelencias, señoras y señores, son profundos y estrechos los vínculos que unen a Colombia con el sistema interamericano. Nuestra convicción irrestricta sobre el valor de la democracia ha motivado el compromiso y la dedicación de muchos de mis compatriotas, hombres y mujeres admirables, a entregar sus mejores esfuerzos en procura de contribuir a la importante labor que desempeña la Organización en el Continente.

El Estado colombiano comparte con la OEA una identidad de propósitos representados en su tradición democrática, pacifista y apegada al derecho internacional. Son estos valores tan caros para los pueblos, dignamente representados por ustedes en este recinto, los que deberán ser perpetuados por las nuevas generaciones.

Tenemos la fortuna de vivir en un continente de jóvenes. Cerca de una quinta parte de nuestra población está ubicada en el rango de edad entre los 15 y los 24 años. En muchas ocasiones, considerados exclusivamente en su carácter de beneficiarios de determinadas políticas públicas, es necesario preguntarnos sobre las oportunidades que estamos ofreciendo a la juventud para que su ejercicio ciudadano, su capacidad deliberativa y su participación activa sean expresiones de la vitalidad de nuestras democracias.

La gobernabilidad presente y futura, el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el avance hacia la equidad, la sostenibilidad y la prosperidad de nuestros países pasan por el aporte que los jóvenes, en tanto actores de primer orden, tengan la posibilidad de ofrecer a la institucionalidad. Es deber del Estado garantizar su derecho a la libre expresión y acoger sus iniciativas en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas públicas.

La juventud, sin embargo, es una población vulnerable. La delincuencia y el pandillismo, la drogadicción, los embarazos precoces, la deserción escolar y el desempleo plantean retos sobre su capacidad para desarrollarse plenamente y desempeñarse como ciudadanos activos.

Excelencias, señoras y señores: Colombia quiere hoy invitarlos a que reflexionemos conjuntamente sobre el porvenir de nuestro continente. La celebración de los primeros sesenta años de existencia de la Organización no puede más que plantearnos desafíos. Por ello, hemos considerado oportuno proponer “La Juventud y los Valores Democráticos” como eje temático del trigésimo octavo período ordinario de sesiones de la Asamblea General.

Acoger el tema de la juventud y los valores democráticos significa proyectar el espíritu de la Carta Democrática hacia el futuro. Significa, asimismo, comprometer a nuestros gobiernos con el diseño y ejecución de políticas destinadas a mejorar la calidad de vida de los jóvenes ciudadanos.

La promoción y el fortalecimiento de la democracia no se aseguran únicamente a través de la realización periódica de elecciones. A su pleno ejercicio están vinculados el desarrollo, el mejoramiento de las condiciones sociales y la erradicación de la pobreza, y por ello debemos evaluar si asuntos como la educación, la capacitación para el emprendimiento, el empleo, el acceso al crédito y a programas sociales, están siendo debidamente considerados por nuestros gobiernos. Debemos, asimismo, convocar al sector privado y a la academia a que, de manera articulada y conjunta, nos ayuden a analizar las relaciones existentes entre los programas ejecutivos y las oportunidades laborales.

El fortalecimiento de la democracia implica remover los obstáculos que restringen la participación de los jóvenes en los asuntos políticos y promover activamente el uso de los mecanismos de participación existentes. La promoción de un estilo de vida saludable, la satisfacción de las necesidades básicas y el acceso a una educación de calidad deben ser parte de la garantía que los Estados ofrezcan a la juventud para asegurar la superación de dichos obstáculos.

Colombia cree firmemente en que la construcción de valores, competencias y habilidades por parte de la población joven de las Américas es esencial en su preparación para la vida y para su inserción en los ámbitos político, social y productivo. Sus expectativas frente al futuro de la región deberán constituir una guía para los países miembros de la Organización.

En esta coyuntura, los líderes de nuestros países tienen una gran responsabilidad. Más allá de constituir un desafío, satisfacer las necesidades, conocer de cerca las esperanzas y las ilusiones de la juventud e incorporarlas a nuestra gestión, debe convertirse en una oportunidad para afianzar nuestro compromiso de mantener vigentes los valores democráticos que nos han orientado a lo largo de los últimos sesenta años. Me atrevo a decir que ninguno de nuestros gobiernos puede ser inferior a este reto.

Permítanme reiterarles el compromiso del Gobierno y del pueblo colombiano con la realización exitosa de este importante encuentro. Para mi país, para el Departamento de Antioquia y para la ciudad de Medellín, será un honor acoger a sus autoridades en este espacio de diálogo. Será, además, coyuntura propicia para que el escenario de concertación por excelencia de nuestro hemisferio, conozca más de cerca lo mejor de nuestra gente, de nuestra cultura y de nuestro territorio.

Colombia marcha de manera infatigable por sostener y consolidar una democracia legítima. La política de seguridad desde la democracia, que se ha venido implementando como pilar fundamental de la gestión de Gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, ha arrojado resultados verificables en el mejoramiento de las condiciones de vida de todos nuestros ciudadanos.

Acompañada de una férrea voluntad y de acciones concretas y contundentes por dar plena aplicación a los derechos humanos, esta política ha garantizado la participación de nuestros ciudadanos en la vida democrática a través de los canales permitidos por la Constitución y la Ley. Somos un país abierto a reconocer nuestras dificultades, a escuchar nuevos planteamientos y a esforzarnos por superar los retos que enfrentamos.

La confianza inversionista, segundo pilar fundamental del accionar del Gobierno, busca afianzar la estabilidad macroeconómica e incrementar los niveles de inversión privada, nacional y extranjera, que despejen la senda hacia el crecimiento sostenido. El Estado colombiano está comprometido en proveer reglas claras y estables para la iniciativa privada y asegurar la solidez fiscal de la Nación. Sin embargo, se exige de los empresarios actuar en un marco de responsabilidad social, de manera transparente frente al Gobierno, de manera generosa ante sus empleados y de manera comprometida con la comunidad.

Empresas y Gobierno confirmamos el pasado mes de diciembre, a través de la firma de un convenio de cooperación, el establecimiento del Centro Regional en apoyo al Pacto Global de las Naciones Unidas para fomentar las acciones de responsabilidad social al interior de Colombia y en nuestros países hermanos.

Sobre los dos pilares fundamentales enunciados se sostiene el tercero, y tal vez el más significativo, de los que orientan la gestión del Gobierno colombiano: el desarrollo social.

Nuestra lucha está encaminada a superar la pobreza, a apuntalar nuestros esfuerzos hacia la plena cobertura de nuestra población en áreas vitales como la salud, la educación y la seguridad social, y a superar las inequidades regionales que todavía persisten en nuestro territorio, para que el cumplimiento de las metas trazadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sean garantías efectivas de una mejor calidad de vida para todos mis compatriotas.

A pesar del largo recorrido que aún nos espera, la orientación de nuestras energías hacia el fortalecimiento del capital humano y social, focalizando la oferta de servicios y programas hacia la población más vulnerable, se ha evidenciado en los más recientes indicadores. Tres millones de colombianos dejaron de estar en situación de pobreza y otros tres millones salieron de la pobreza extrema; la tasa de desempleo a nivel nacional fue de 9,4% para noviembre de 2007, frente a un 11% registrado en noviembre de 2006; los programas sociales pasaron de representar el 13,4% del PIB en 2002, al 16,3% de ese mismo producto en 2007, siendo el gasto social cuatro veces superior al gasto en defensa.

Estamos muy cerca de alcanzar la vigencia plena de las libertades y de los derechos económicos, sociales y culturales de todos los ciudadanos. El pueblo de Colombia no tolera el asesinato o secuestro de ciudadano alguno; estamos todos comprometidos con derrotar la impunidad y enfrentar todas las manifestaciones del terrorismo.

Excelencias, señoras y señores: el pasado lunes, 4 de febrero, Colombia entera se movilizó para manifestar su rechazo absoluto al secuestro y al terrorismo de las FARC. Esta manifestación pacífica del sentimiento nacional fue el resultado de la más pura expresión de ciudadanía democrática.

Quiero resaltar que esta iniciativa no surgió del Gobierno ni de organizaciones con intereses políticos; fueron los ciudadanos, pero por sobre todo, los ciudadanos jóvenes del país, quienes pusieron en marcha una dinámica que desbordó ampliamente cualquier expectativa. Más de doce millones de personas en Colombia y en cerca de 150 ciudades alrededor del mundo unieron sus voces para condenar el terror y la violencia. Expresaron, de la manera más ferviente, el espíritu de la democracia por la que desde el inicio de nuestra vida republicana hemos clamado en nuestro continente.

La defensa de las libertades, la juventud como protagonista del cambio y las tecnologías de la comunicación como medios de participación ciudadana dan cuenta del espíritu que motivó este histórico acontecimiento.

Los jóvenes, conscientes de su responsabilidad como ciudadanos con derechos y deberes, dispuestos a involucrarse con las decisiones que afectan los principios y valores democráticos, han dado muestra de que serán la garantía de la consolidación democrática de nuestras sociedades. Ya hace cerca de veinte años, en una manifestación de su capacidad y de su compromiso, los jóvenes habían promovido el movimiento de la séptima papeleta, que dio como resultado la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la Carta de 1991, que hoy está vigente.

Excelencias, señoras y señores: Medellín, la Ciudad de la Eterna Primavera, será sede de la Asamblea General de junio próximo. Además de amable, moderna y emprendedora, esta metrópoli, segunda ciudad en importancia de la República de Colombia, mostrará con orgullo sus avances en materia social, gracias a los programas de educación y apoyo a la juventud para su desarrollo integral.

Antes de concluir, quiero reiterar la vocación de Colombia como un país abierto, comprometido con el multilateralismo. Nuestra tradición ha sido larga y prolífica en ofrecer nuestras mejores y máspreciadas capacidades hacia la construcción colectiva, en beneficio de todos.

Considero propicio retomar, entonces, las palabras pronunciadas el 20 de marzo de 1950 por el entonces Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, señor Alberto Lleras Camargo, al inaugurar la Sesión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social. Decía el ex presidente Lleras Camargo:

Los progresos de la humanidad no fueron jamás uniformes a través del planeta. Siempre coexistieron diversos tiempos, aún en una misma región geográfica. Hay grupos humanos que para vivir en nuestro tiempo tendrían que saltar desde la prehistoria, otros desde la edad media, algunos solamente unos siglos. No es sorprendente que vacilen, que traten de protegerse en el aislamiento, ni es imposible que quisieran atajar toda evolución por la fuerza. Pero en el pasado nadie logró detener el progreso humano a golpes. Si estamos seguros de que lo que buscamos es realmente ese progreso, no debemos temer ni a la violencia ni al aislamiento de quienes no lo quieren. El único temor razonable es el de fracasar en el propósito de hacer mejor la vida humana para aquellos que sí aspiran ansiosamente a mejorarla.

Trabajemos, entonces, en ese empeño. De nuestra parte, les reitero una calurosa bienvenida a mi país. Estaremos esperándolos con los brazos abiertos.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Excellency, thank you very much for your remarks.

PALABRAS DEL ALCALDE DE MEDELLÍN, COLOMBIA

El PRESIDENTE: I now give the floor to the Mayor of Medellín, Mister Alonso Salazar.

El ALCALDE DE MEDELLÍN, COLOMBIA: Su Excelencia, señor José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos; Su Excelencia, señor Albert Ramdim, Secretario General Adjunto; Su Excelencia, señor Cornelius A. Smith, Presidente del Consejo Permanente; Excelencias, Embajadores Representantes Permanentes y Alternos; señores Observadores Permanentes; distinguidos invitados; representantes de los medios de comunicación; señoras y señores; amigos todos:

Para la ciudad de Medellín es un absoluto honor ser sede de la próxima Asamblea de la OEA y se está preparando desde ya para acogerlos. El tema de reflexión propuesto está muy conectado con la historia de nuestra ciudad: la marginación de la juventud; las influencias del narcotráfico; conllevar unas masificaciones de la violencia en los años ochenta y noventa; y luego tuvimos que

empezar a trabajar; tuvimos procesos de incorporación de los sectores sociales y de los jóvenes a la dinámica del desarrollo, de la identidad simbólica con la ciudad, y de la vida democrática.

A Medellín, algunos la describen hoy como un milagro. Yo no quiero idealizarla, pero, desde luego, si en el año 1990 teníamos 380 homicidios por cada 100 mil habitantes y el año anterior llegamos a una tasa de 27 homicidios por cada 100 mil habitantes, pues debo decir que nos sentimos muy orgullosos porque ese drástico descenso ha sido producto de un trabajo conjunto de la sociedad, del Estado colombiano y del Presidente Álvaro Uribe.

Los acogeremos y queremos compartir con ustedes nuestras reflexiones sobre los modelos de desarrollo urbano que estamos desarrollando en zonas populares; los sistemas de transporte, como el metro cable, para zonas marginalizadas de alta pendiente; la construcción de excelentes colegios y parques bibliotecas en los sitios donde habita la gente más pobre de la ciudad; la construcción de parques industriales para el emprendimiento y la construcción también del parque Explora para motivar a los niños al aprendizaje de la ciencia y la tecnología.

Decimos con orgullo que Medellín hoy tiene cosas que mostrar al mundo. En el pasado, nos reconocían por la violencia y el narcotráfico, y hoy, por fortuna, la ciudad se ha convertido en un referente de buenas prácticas que aspiramos a compartir con ustedes.

Señor Secretario General, sus visitas a Medellín han sido fundamentales para nosotros. Ese conocimiento directo de la ciudad es lo que ayuda a que el mito sobre Medellín se desvanezca; porque al encontrarse con una ciudad de pleno desarrollo urbano, con unas estadísticas en seguridad que están hoy mejor que el promedio latinoamericano y un gran desarrollo económico y social, la gente queda con otra impresión de la ciudad.

Ahora, por ejemplo, no ya en Medellín sino en su región vienen grandes inversiones en el campo de la minería por parte de sectores canadienses; vienen grandes inversiones en reforestación por empresas chilenas; hay aerolíneas norteamericanas que quieren tener vuelos directos a la ciudad para complementar las que en la actualidad existen; y tenemos un sector textil vibrante, con una capacidad extraordinaria en el diseño, en la moda, que la ha hecho ser reconocida en los mercados europeos y norteamericanos.

Tenemos variadas posibilidades de inversión en infraestructura vial, en las conexiones de la propia ciudad con los puertos, y el empeño fundamental de desarrollo en los próximos cuatro años busca que Medellín dé ese salto, ahora necesario, de estar más cerca de las orillas del mar para ser competitivos.

Los esperará un extraordinario Centro de Convenciones, una ciudad amable, con una temperatura de entre 23 y 24 grados centígrados en la que, con absoluta seguridad, estarán muy regocijados.

Señor Secretario General, señor Canciller, Medellín ha tomado este evento como un gran proyecto de ciudad. Hemos asumido la celebración de la Asamblea General de la OEA en nuestra ciudad, no como una actividad adicional, sino como algo que nos llena de gran honor y orgullo. Por eso daremos lo mejor de nosotros para que ustedes reconozcan en nuestra ciudad una ciudad hermana, una ciudad en crecimiento, en prosperidad y desarrollo.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Honorable Mayor, thank you very much for your remarks and for gracing us with your presence here today.

This Council is particularly pleased that Colombia is hosting the thirty-eighth regular session of the General Assembly because the Organization of American States is celebrating a very special occasion, the 60th anniversary of signing of the Charter of the OAS on April 30, 1948, in Bogotá, Colombia.

Also, I would like to thank the Government of Colombia for having selected “Youth and Democratic Values” as the theme of the Dialogue of Heads of Delegation at the upcoming General Assembly session.

Your remarks will be recorded in the minutes of this meeting.

INTERVENCIONES DE LAS DELEGACIONES

El PRESIDENTE: The Chair would now like to offer the floor to delegations that wish to comment on the matter before us, the thirty-eighth regular session of the General Assembly. The Chair recognizes the Representative of Uruguay.

La REPRESENTANTE INTERINA DEL URUGUAY: Gracias, señor Presidente.

La Delegación de la República Oriental del Uruguay, a cargo de la coordinación del grupo de países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), tiene el honor de solicitar amablemente al señor Representante Permanente de la República Argentina ante esta Organización, Embajador Rodolfo Gil, que en nombre de los países que integramos este grupo regional, del cual él es el Decano, haga uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Muchísimas gracias, señora Embajadora, muchísimas gracias, señor Presidente.

En nombre de los Estados que componen el Grupo ALADI, quisiera extender una calurosa bienvenida en esta casa al señor Canciller de Colombia, doctor Fernando Araújo Perdomo, y al señor Alcalde de Medellín, la Ciudad de la Eterna Primavera.

Asimismo, me es muy grato saludar, a nombre de todo el grupo regional, a los señores Representantes de Costa Rica, señor José Enrique Castillo Barrantes, y del Perú, señora María Zavala Valladares, quienes acaban de iniciar sus tareas ante esta Organización. Cuenten ustedes, señores Embajadores de Costa Rica y Perú, con la total colaboración de nuestras delegaciones.

Señor Presidente, en primer lugar, quisiera agradecer la presentación efectuada por el señor Canciller y, muy especialmente, el gentil ofrecimiento de sede de la República de Colombia.

Sabemos de la calidez y la hospitalidad tradicional de ese país hermano y, en particular, de los habitantes de la ciudad de Medellín.

Tomamos nota con gran interés del tema central propuesto para el trigésimo octavo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, “Juventud y valores democráticos”. Remitiremos esta información a nuestras capitales a efectos de poder manifestar oportunamente los comentarios y aportes de nuestros Estados a tan importante tema.

A modo de reflexión, quería recordar que en las Américas existen alrededor de 22 millones de jóvenes que ni trabajan ni estudian. Datos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) alertan sobre la difícil situación de los llamados “niños en situación de calle”, en tanto que la Corte Interamericana de Derechos Humanos también se ha referido a situaciones de estigmatización de los jóvenes y la identificación como delincuentes juveniles de niños y jóvenes en situación de riesgo social.

Estos datos ciertamente nos deben alertar sobre el riesgo en que viven millones de personas que constituyen el futuro de nuestra América y que muchas veces se originan en el fenómeno de la exclusión social y la pobreza, y la consiguiente desprotección de esos jóvenes que terminan condicionados por situaciones estructurales.

Es por ello que los Estados debemos y podemos hacer más, enfocándonos en políticas de prevención destinadas a superar las causas profundas, sin desatender los problemas de índole social, que afectan individualmente a los niños y a los jóvenes.

Los jóvenes deben participar plenamente en los procesos democráticos de nuestros países, así como también nuestras democracias deben tomar todas las medidas necesarias para darles una amplia participación. Ciertamente, una forma central de atender esta situación radica en el acceso al mercado laboral de nuestros jóvenes. Para ello, es preciso que cuenten con una debida capacitación que les permita obtener una fuente digna de sustento.

Ya la Cuarta Cumbre de las Américas reconoció la importancia de facilitar la incorporación al mercado laboral de los jóvenes, ampliando la cobertura y la calidad de los servicios de información y orientación laboral.

A nivel de esta Organización, contamos con algunos programas que buscan, directa o indirectamente, fortalecer la participación de los jóvenes en nuestras democracias. Pienso en el Programa de Jóvenes Líderes, por ejemplo, que ha efectuado un exitoso programa para jóvenes del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), o en el Programa Interamericano para la Educación en Valores Democráticos que cuenta, entre otros aspectos, con un programa virtual para capacitación de maestros referido a la Carta Democrática Interamericana o a la Red Interamericana para la Administración Laboral (RIAL).

Señor Presidente, antes de finalizar, deseo expresar el sentido pesar, en nombre de nuestro grupo regional, ante los trágicos fenómenos climáticos que han afectado la región sur de los Estados Unidos con una lamentable pérdida de vidas y graves daños materiales.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you so very much for your contribution. Now the Chair recognizes the Ambassador of Panama.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente, señor Secretario General, señor Ministro de Relaciones Exteriores, señor Alcalde de Medellín, distinguidos colegas.

Yo voy a hablar en un doble tenor, con dos propósitos. En primer lugar, como Representante de Panamá, porque Panamá fue la sede de la Asamblea General pasada en junio del 2007. Ustedes están recogiendo este testigo y lo están llevando de cero metros al nivel del mar hasta más o menos 1.500, a esa eterna primavera que nos ha descrito aquí el distinguido Alcalde de Medellín. Decirles que sabemos la gran preparación y los formidables recursos con que cuenta Colombia, pero que cualquier aspecto en el cual ustedes consideren que nosotros podamos darle algún apoyo, alguna orientación, y podamos serles de alguna utilidad, no dejen de contar con el auxilio y la colaboración espontánea y desinteresada de nuestro país.

Yo creo que los aires de Medellín y sus alrededores deben ser buenos, porque por ahí muy cerca de donde ustedes tienen el aeropuerto, en Ríonegro, tuvieron aquella famosa Convención que le dió a Panamá el estatuto de Estado Federal, que ojalá se hubiera mantenido y no lo hubieran después eliminado ya que no fue culpa de los paisas en 1885. Entonces, siempre estaremos agradecidos de ese gesto que en Ríonegro tuvieron ustedes con los panameños.

Ahora hablo como Representante ad hoc del grupo SICA, del Sistema de Integración Centroamericana, para decirles, en primer lugar, que nos sentimos sumamente complacidos dentro del grupo de Centroamérica por el tema que ha escogido Colombia en esta ocasión, "Juventud y valores democráticos". Yo creo que nunca podremos decir que el tiempo pasado fue mejor, porque si decimos eso quiere decir que nosotros no les estamos dando una buena herencia a los que nos suceden. Yo creo que, por el contrario, lo que se está haciendo en la América actual, el ejemplo de democracia que se está dando, con prácticamente todos los países del sistema de este hemisferio, yo creo que es una estela en la cual naturalmente van a tener que seguirla llevando hacia adelante las generaciones que nos han de suceder; y por es tan importante la atención que, en este caso, se le da a Colombia.

Y decirle también, a usted señor Ministro, que estamos ya deseosos de que el distinguido colega y eficiente compañero Camilo Ospina quede a cargo de presidir la Comisión para la redacción, es decir para la presentación de la Declaración de Medellín sobre el tema que ustedes, en buena hora, han escogido y que el Sistema Centroamericano de Integración estará dispuesto a colaborar para que salga esa declaración lo mejor posible.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you very much for your intervention. Now the Chair invites the Ambassador of Canada to take the floor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman.

We, too, welcome Minister Araújo and the Mayor of Medellín to the Permanent Council and thank them for sharing their vision for this thirty-eighth regular session of the General Assembly. We are already very impressed with what we have seen in terms of the logistic and substantive preparations for this very important event, so we congratulate the Minister and the Mayor for what has been done up to now, and we feel confident that under the safe captainship of Camilo Ospina, we will get to where we all want to be by early June.

As you noted, Minister, this is a very important milestone for the Organization of American States—the 60th anniversary of the Charter of the Organization—and it is only fitting that we should mark this anniversary in Colombia, the birthplace of the Charter.

This is a very important opportunity to highlight the importance of the OAS as a central forum to address challenges in the Hemisphere, and we, too, very much look forward to engaging in discussions on the theme “Youth and Democratic Values.”

Canada views this thirty-eighth regular session of the General Assembly as an opportunity to engage in high-level hemispheric discussions on priority issues. The question of democratic values is certainly a priority for us, as it is for you, as is the need to ensure a bright future for the growing number of young people in our hemisphere.

Please be assured, Mr. Minister, that you have the full support of Canada in working towards a successful, productive General Assembly session.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Thank you, Ambassador. Now the Chair gives the floor to the Representative of the United States.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Secretary General, Assistant Secretary General, representatives of the member states, ladies and gentlemen:

I would like to express my appreciation to Foreign Affairs Minister Fernando Araújo for his presentation today, on behalf of the Government of Colombia, regarding the upcoming thirty-eighth regular session of the General Assembly. I would also like to thank Mayor Salazar of Medellín for the excellent presentation on his city.

The United States is very pleased to learn that the site for our upcoming General Assembly session will be Medellín, a location in our hemisphere that serves as a testament to the transformative power of democratic values in the face of tremendous challenges. This sentiment was underscored by Secretary of State Rice two weeks ago during her visit to Medellín, where she noted the extraordinary progress that has taken place in Colombia in recent years due to the courage and tenacity of the Colombia people. While in Medellín, Secretary Rice stated:

The story of Colombia is one that is inspirational, inspirational in the region and inspirational in the world, because there are so many places in the world that are trying to

overcome civil conflict, so many places in the world that are trying to overcome difficult circumstances, so many places in the world that are fighting against violent people who wish to deny to ordinary citizens and peaceful people a better future.

With this observation in mind, the selection of the topic “Youth and Democratic Values” as the theme for our General Assembly session is not only timely and appropriate, but also a logical next step as we seek to embrace a future that is peaceful, democratic, inclusive, and responsive to the needs of all citizens throughout the Americas.

Mr. Chairman, Mr. Secretary General, we must recognize that representative democracy is not simply a method of governance or a system of elections; rather, true democracy is a way of life and a societal norm.

The United States believes that a fundamental element in the creation of a democratic culture should be an education that instills among citizens the democratic values of freedom of expression and thought, open political debate, tolerance, and respect for human rights and fundamental freedoms.

In recent years, Mr. Chairman, member states of the Organization of American States have reaffirmed the significance of education for democracy within our hemisphere, declaring in the Declaration of Nueva León of the 2004 Special Summit of the Americas and the Declaration of Mar del Plata of the Fourth Summit of the Americas in 2005 that education is vital to the strengthening and protection of democracy.

My delegation would also like to underscore that the Inter-American Democratic Charter calls for hemispheric promotion of a democratic culture, stating in Article 27 that “special attention shall be given to the development of programs and activities for the education of children and youth as a means of ensuring the continuance of democratic values.”

Mr. Chairman, education for democracy functions as a very important component within our efforts to work together to strengthen democratic institutions and to ensure that the benefits of democracy are tangible for all sectors of our hemisphere’s population. Moreover, our efforts to advance education for democracy can serve as good examples of what we can do to positively work together to, as the Secretary General stated last April in his constructive report on the Democratic Charter, “promote cooperation in strengthening democratic governments.” Such efforts serve to reaffirm and underscore a growing global consensus among democratic states that education for democracy is a vital component of democracy, promotion, and self-development.

The Community of Democracies emphasized this message in its 2005 Santiago Ministerial Commitment, which called upon regional bodies, including the OAS, to “develop and fully implement regional instruments to . . . promote education in human rights and democracy and provide assistance in this field to states which are in need of assistance and who have requested it.”

These shared commitments were reiterated in the recently adopted 2007 Bamako Consensus of the Community of Democracies, which resolved to “increase support to civil society, especially to facilitate citizens’ engagement in policy making processes and in the provision of civic and democracy education.”

As part of growing regional and global efforts to promote a culture of democratic governance, the United States is pleased to note the central role of the OAS in education for democratic values through valuable programs, such as the Distance Education Hemispheric Course for Teachers: the Inter-American Democratic Charter as an Instrument for Teaching Democratic Values and Practices, which functions with U.S. support under the leadership of the Executive Secretariat for Integral Development (SEDI).

The United States is encouraged by this trajectory. Clearly, the OAS has already formed a consensus around the need to educate our youth on the importance of democratic values enshrined in the Democratic Charter, and the United States sees our upcoming General Assembly session as an opportunity to further deepen this commitment.

Mr. Chairman, Minister Araújo, we have before us a strategic opportunity to work together to promote democratic values and, as a result, to bolster our shared commitment under the Democratic Charter to strengthen democracy where it is threatened.

In turn, the United States looks forward to working constructively with our fellow OAS delegations to negotiate an actionable draft Declaration of Medellín. In this way, we can work together in the spirit of cooperation to advance a shared vision of education and democracy endorsed by all member states in our hemisphere.

Minister Araújo, I would like to close by reiterating Secretary Rice's message that you have a friend and a partner in the United States and in President Bush. We want Colombia to succeed. Colombia is an inspirational story, and with our continued partnership, anchored in democratic principles, and with the shared benefits of the United States-Colombia Free Trade Agreement, we can continue to make Colombia an inspirational story well into the future.

We look forward to a productive General Assembly session in Medellín.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Ambassador. Now the Chair gives the floor to the Ambassador of Grenada.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you very much, Mr. Chairman.

Mr. Foreign Minister, Mr. Mayor, Mr. Secretary General, Mr. Assistant Secretary General, colleague permanent representatives—in particular the newcomers, ambassadors Zavala of Peru and Castillo of Costa Rica, welcome!—returning to Medellín, Colombia, after sixty years is not just a celebration in the eyes of the Caribbean Community (CARICOM). Rather, it is a renaissance point, a rebirth of sorts for the Organization of American States.

Our focus on youth should not just rest on children. We need to consider the meaning of youth. We are going back to Colombia to reaffirm a new beginning with fresh imagination. We can associate youth with imagination, with vision, with energy, with the present, with the future, with the infrastructure of our institutions. Youth is about hope, about continuity, and about democracy.

As we go back to Medellín, Mr. Chairman, our focus would be on reclaiming the meaning of the OAS. Our going to Colombia is almost like defiance against violence. And so the theme is very fitting, but it should not be superficial. It should not be about classroom curricula; it should be about the hope that the founders of this organization laid out.

We are looking forward to the thirty-eighth regular session of the General Assembly in Colombia, and we welcome the presentation because it is clear, based on the vision you presented to us, that there would be something big.

I noticed that no one mentioned anything about Botero. I think Botero is grand, and so we are looking forward to a grand time in Colombia.

Thank you. [Risas.]

El PRESIDENTE: Thank you very much, Ambassador of Grenada. The Secretary General has the floor.

El SECRETARIO GENERAL: Señor Presidente, muchas gracias.

Primero, agradezco al Embajador de Grenada que nos haya recordado las hermosas esculturas del maestro Fernando Botero que se encuentran en el centro de Medellín y el Museo de Antioquia, que por cierto espero que formen parte del programa oficial de visitas.

Quiero reparar dos omisiones, además de agradecer la presencia del señor Ministro y del Alcalde Alonso Salazar, y creo que es importante señalar, primero, que está con nosotros la Viceministra de Asuntos Multilaterales, Embajadora Adriana Mejía Hernández, quien va a ser la coordinadora general de esta Asamblea, por lo tanto es la persona encargada de organizar materialmente la Asamblea; y además quiero informar que dado que es el sexagésimo aniversario de nuestra Organización, el Presidente Uribe y el Secretario General han decidido invitar a ella a todos los ex Secretarios Generales, los que aún por cierto pueden asistir, para que nos acompañen en la celebración del mencionado aniversario de la OEA.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you, Secretary General.

If there are no further requests for the floor, I suggest that we thank His Excellency the Minister of Foreign Affairs and His Excellency the Mayor of Medellín for addressing this Council morning; that we thank the people and the Government of Colombia for offering the city of Medellín as host of the thirty-eighth regular session of the General Assembly; and that we take note of the presentation made by the Minister of Foreign Affairs of the Republic of Colombia and the comments made by the delegations. If there are no objections, it is so agreed. Agreed.

ANUNCIOS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Before we adjourn this meeting, on behalf of the Permanent Council and on my own behalf, I would like to register the solidarity of this Permanent Council with the people

and Government of Bolivia in light of the recent flooding in that country, and to the people and Government of the United States as they respond to the devastation brought on by tornadoes in the southern and midwestern states.

Following this meeting, delegations are invited to the Aztec Patio for a special toast being offered by the Permanent Mission of Colombia, but before we do so, the Chair invites all delegations to stand so that the Honorable Minister may greet you.

[El Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia saluda a los señores Representantes.]

Colleagues, the meeting is now adjourned.

ISBN 978-0-8270-5342-7